

El Arca y los Filisteos (c. 1104 – c. 1103 AC)

1 Samuel 5:1–7:2

Asdod

5:1 Los Filisteos tomaron el arca de Dios y la llevaron de Ebenezer a Asdod.

2 Entonces los Filisteos tomaron el arca de Dios y la introdujeron en el templo de Dagón, y la pusieron junto a Dagón.

3 A la mañana siguiente, cuando los de Asdod se levantaron temprano, vieron que Dagón había caído rostro en tierra delante del arca del SEÑOR. Así que tomaron a Dagón y lo pusieron otra vez en su lugar.

4 Pero al levantarse temprano al día siguiente, otra vez Dagón había caído rostro en tierra delante del arca del SEÑOR. Y la cabeza de Dagón y las dos palmas de sus manos *estaban* cortadas sobre el umbral; sólo el tronco le quedaba a Dagón.

5 Por tanto, hasta hoy, ni los sacerdotes de Dagón ni ninguno de los que entran en el templo de Dagón, pisan el umbral de Dagón en Asdod.

6 Y la mano del SEÑOR se hizo pesada sobre los de Asdod, y los desoló y los hirió con tumores, tanto a Asdod como a sus territorios.

7 Cuando los hombres de Asdod vieron lo que les sucedía, dijeron: “El arca del Dios de Israel no debe quedar con nosotros, pues su mano es dura sobre nosotros y sobre Dagón nuestro dios.”

Gat

8 Así que enviaron a buscar e hicieron venir a todos los príncipes de los Filisteos, y les dijeron: “¿Qué haremos con el arca del Dios de Israel?” “Que se traslade el arca del Dios de Israel a Gat,” respondieron ellos. Y trasladaron el arca del Dios de Israel.

9 Pero después que la habían trasladado, la mano del SEÑOR estuvo contra la ciudad *causando* gran confusión; e hirió a los hombres de la ciudad, desde el menor hasta el mayor, saliéndoles tumores.

Ecrón

10 Entonces enviaron el arca de Dios a Ecrón. Y sucedió que cuando el arca de Dios llegó a Ecrón, los Ecronitas clamaron y dijeron: “Han traído el arca del Dios de Israel hasta nosotros para matarnos a nosotros y a nuestro pueblo.”

11 Por tanto, mandaron a reunir a todos los príncipes de los Filisteos, y les dijeron: “Saquen de aquí el arca del Dios de Israel, y que vuelva a su sitio, para que no nos mate a nosotros y a nuestro pueblo.” Porque había un pánico mortal por toda la ciudad; la mano de Dios se hizo muy pesada allí.

12 Y los hombres que no murieron fueron heridos con tumores, y el clamor de la ciudad subió hasta el cielo.

Se Devuelve el Arca a Israel

6:1 El arca del SEÑOR había estado siete meses en la tierra de los Filisteos.

2 Entonces los Filisteos llamaron a los sacerdotes y a los adivinos y les preguntaron: “¿Qué haremos con el arca del SEÑOR? Dígnanos cómo la hemos de enviar a su lugar.”

3 Y ellos contestaron: “Si envían el arca del Dios de Israel, no la envíen vacía; sino que ciertamente devolverán a Dios una ofrenda por la culpa. Entonces serán sanados y sabrán por qué Su mano no se ha apartado de ustedes.”

4 Y *los Filisteos* preguntaron: “¿Cuál será la ofrenda por la culpa que Le hemos de devolver?” Y ellos dijeron: “Cinco tumores de oro y cinco ratones de oro *conforme* al número de los príncipes de los Filisteos, porque la misma plaga *estuvo* sobre todos ustedes y sobre sus príncipes.

5 Harán, pues, semejanzas de sus tumores, y semejanzas de sus ratones que asolan la tierra, y darán gloria al Dios de Israel. Tal vez Él alivie Su mano de sobre ustedes, de sobre sus dioses y de sobre su tierra.

6 ¿Por qué entonces endurecen sus corazones, como endurecieron sus corazones los Egipcios y Faraón? Cuando Él los trató severamente, ¿no dejaron ir al pueblo, y ellos se fueron?

7 Ahora pues, tomen y preparen un carro nuevo y dos vacas con crías sobre las cuales no se haya puesto ningún yugo. Aten las vacas al carro y lleven sus becerros a casa, lejos de ellas.

8 Tomen el arca del SEÑOR y colóquenla en el carro; y pongan en una caja a su lado los objetos de oro que Le entregarán como ofrenda por la culpa. Luego, déjenla ir, y que se vaya.

9 Y observen bien: si sube por el camino de su territorio a Bet Semes, entonces Él nos ha hecho este gran mal. Pero si no, entonces sabremos que no fue Su mano la que nos hirió; nos sucedió por casualidad.”

10 Entonces los hombres lo hicieron así. Tomaron dos vacas con crías, las ataron al carro y encerraron sus becerros en casa.

11 Colocaron el arca del SEÑOR en el carro, y la caja con los ratones de oro y las semejanzas de sus tumores.

12 Y las vacas tomaron el camino recto en dirección a Bet Semes. Iban por el camino, mugiendo mientras iban, y no se desviaron ni a la derecha ni a la izquierda. Los príncipes de los Filisteos las siguieron hasta el límite de Bet Semes.

Bet Semes

13 *El pueblo de* Bet Semes estaba segando el trigo en el valle, y alzaron sus ojos y al ver el arca, se alegraron al verla.

14 El carro llegó al campo de Josué el Bet Semita y se detuvo allí donde *había* una gran piedra; y ellos partieron la madera del carro y ofrecieron las vacas en holocausto al SEÑOR.

15 Los Levitas bajaron el arca del SEÑOR y la caja que estaba con ella, en la cual estaban los objetos de oro, y las colocaron sobre la piedra grande. Entonces los hombres de Bet Semes ofrecieron holocaustos e hicieron sacrificios aquel día al SEÑOR.

16 Cuando los cinco príncipes de los Filisteos vieron *esto*, regresaron a Ecrón el mismo día.

17 Estos son los tumores de oro que los Filisteos entregaron como ofrenda por la culpa al SEÑOR: uno por Asdod, uno por Gaza, uno por Ascalón, uno por Gat y uno por Ecrón;

18 y ratones de oro *conforme* al número de todas las ciudades de los Filisteos que pertenecían a los cinco príncipes, tanto de ciudades fortificadas como de aldeas sin murallas. La piedra grande sobre la cual colocaron el arca del SEÑOR *es testigo* hasta el día de hoy en el campo de Josué el Bet Semita.

19 *El Señor* hirió a los hombres de Bet Semes porque habían mirado dentro del arca del SEÑOR. De todo el pueblo hirió a 50,070 hombres, y el pueblo lloró porque el SEÑOR había herido al pueblo con gran mortandad.

20 Y los hombres de Bet Semes dijeron: “¿Quién puede estar delante del SEÑOR, este Dios santo? ¿Y a quién subirá *al alejarse* de nosotros?”

21 Entonces enviaron mensajeros a los habitantes de Quiriat Jearim y le dijeron: “Los Filisteos han devuelto el arca del SEÑOR; desciendan, y llévenla con ustedes.”

Quiriat Jearim

7:1 Los hombres vinieron de Quiriat Jearim, tomaron el arca del SEÑOR y la llevaron a la casa de Abinadab en la colina, y consagraron a Eleazar su hijo para que guardara el arca del SEÑOR.

2 Pero pasó mucho tiempo, veinte años, desde el día en que el arca quedó en Quiriat Jearim; y toda la casa de Israel añoraba al SEÑOR.

Sansón Como Juez (c. 1104 – c. 1084 AC)

Jueces 14–15

Buscando Ocasión Contra los Filisteos

14:1 Sansón descendió a Timnat y vio allí a una mujer de las hijas de los Filisteos.

2 Cuando regresó, se lo contó a su padre y a su madre: “Vi en Timnat a una mujer de las hijas de los Filisteos. Ahora pues, tómenmela por mujer.”

3 Le respondieron su padre y su madre: “¿No hay mujer entre las hijas de tus parientes o entre todo nuestro pueblo, para que vayas a tomar mujer de los Filisteos incircuncisos?” Pero Sansón dijo a su padre: “Tómala para mí, porque ella me agrada.”

4 Su padre y su madre no sabían que esto era del SEÑOR, porque Él buscaba ocasión contra los Filisteos, pues en aquel tiempo los Filisteos dominaban a Israel.

La Adivinanza de Sansón

5 Entonces Sansón descendió a Timnat con su padre y con su madre, y llegó hasta los viñedos de Timnat. Y allí un león joven *venía* rugiendo hacia él.

6 Pero el Espíritu del SEÑOR vino sobre él con gran poder, y lo despedazó como se despedaza un cabrito, aunque no tenía nada en su mano. Pero no contó a su padre ni a su madre lo que había hecho.

7 Descendió y habló con la mujer; y ella le agradó a Sansón.

8 Cuando regresó más tarde para tomarla, se apartó *del camino* para ver el cadáver del león. Y había un enjambre de abejas y miel en el cuerpo del león.

9 Recogió la miel en sus manos y siguió adelante, comiéndola mientras caminaba. Cuando llegó *adonde estaban* su padre y su madre, les dio *miel* y ellos comieron. Pero no les contó que había recogido la miel del cuerpo del león.

10 Después el padre descendió a donde *estaba* la mujer. Y Sansón hizo allí un banquete, porque así acostumbraban hacer los jóvenes.

11 Y cuando lo vieron, trajeron a treinta compañeros para que estuvieran con él.

12 Entonces Sansón les dijo: “Permítanme proponerles ahora una adivinanza. Y si en verdad me lo declaran dentro de los siete días del banquete, y lo descifran, entonces les daré treinta vestidos de lino y treinta mudas de ropa.

13 Pero si no pueden declarármela, entonces ustedes me darán treinta vestidos de lino y treinta mudas de ropa.” “Dinos tu adivinanza, para que la escuchemos,” le dijeron ellos.

14 Entonces les dijo:

“Del que come salió comida,
Y del fuerte salió dulzura.”

Y no pudieron declararle la adivinanza en tres días.

Los Filisteos Le Arrancan la Solución a la Mujer de Sansón

15 Al cuarto día dijeron a la mujer de Sansón: “Persuade a tu marido a que nos declare la adivinanza, o te quemaremos a fuego a ti y a la casa de tu padre. Nos han invitado para empobrecernos. ¿No es así?”

16 La mujer de Sansón lloró delante de él, y dijo: “Sólo me aborreces y no me quieres. Has propuesto una adivinanza a los hijos de mi pueblo, y no me *la* has declarado.” Y él le dijo: “No se *la* he declarado ni a mi padre ni a mi madre. ¿Y te la he de declarar a ti?”

17 Pero ella lloró delante de él los siete días que duró su banquete. Y sucedió el séptimo día que él se la declaró porque ella le presionaba mucho. Entonces ella declaró la adivinanza a los hijos de su pueblo.

18a Y al séptimo día, antes de ponerse el sol, los hombres de la ciudad le dijeron:

“¿Qué es más dulce que la miel?
¿Y qué es más fuerte que un león?”

Sansón Tiene Motivos para Atacar a los Filisteos

18b Y Sansón les contestó:

“Si no hubieran arado con mi novilla,
No habrían descubierto mi adivinanza.”

19 Entonces el Espíritu del SEÑOR vino sobre él con gran poder, y descendió a Ascalón y mató a treinta de ellos y tomando sus despojos, dio las mudas *de ropa* a los que habían declarado la adivinanza. Y ardiendo en ira, subió a la casa de su padre.

La Filisteo de Sansón es Dada a Otro Hombre

20 Pero la mujer de Sansón fue *dada* al compañero que había sido su amigo íntimo.

15:1 Después de algún tiempo, en los días de la siega del trigo, sucedió que Sansón fue a visitar a su mujer con un cabrito, y dijo: “Llegaré a mi mujer en *su* recámara.” Pero el padre de ella no lo dejó entrar.

2 Y el padre dijo: “Realmente pensé que la odiabas intensamente y se la di a tu compañero. ¿No es su hermana menor más hermosa que ella? Te ruego que la tomes en su lugar.”

Otra Vez, Sansón Se Siente que Tiene Motivos para Vengarse de los Filisteos

3 Entonces Sansón le respondió: “Esta vez no tendré culpa en cuanto a los Filisteos cuando les haga daño.”

4 Y Sansón fue y capturó 300 zorras, tomó antorchas, juntó *las zorras* cola con cola y puso una antorcha en medio de cada dos colas.

5 Después de prender fuego a las antorchas, soltó las zorras en los sembrados de los Filisteos, quemando la cosecha recogida, la cosecha en pie, y además las viñas y los olivares.

Los Filisteos Toman Represalias

6 Entonces los Filisteos dijeron: “¿Quién hizo esto?” Y les respondieron: “Sansón, el yerno del Timnateo, porque *éste* tomó a su mujer y se la dio a su compañero.” Y los Filisteos vinieron y la quemaron a ella y a su padre.

Sansón Se Venga Otra Vez de Ellos

7 Y Sansón les dijo: “Ya que actúan así, ciertamente me vengaré de ustedes, y después de eso, cesaré.”

8 Sin piedad los hirió con gran mortandad. Y descendió y habitó en la hendidura de la peña de Etam.

Los Filisteos Deciden Eliminar Permanentemente a Sansón

9 Entonces los Filisteos subieron y acamparon en Judá, y se esparcieron por Lehi.

10 Y los hombres de Judá dijeron: “¿Por qué han subido contra nosotros?” Y ellos dijeron: “Hemos subido para prender a Sansón a fin de hacerle como él nos ha hecho.”

11 De Judá descendieron 3,000 hombres a la hendidura de la peña de Etam, y dijeron a Sansón: “¿No sabes que los Filisteos reinan sobre nosotros? ¿Qué, pues, es esto que nos has hecho?” “Como ellos me hicieron, así les he hecho,” contestó él.

12 Y ellos le dijeron: “Hemos descendido para prenderte y entregarte en manos de los Filisteos.” “Júrenme que no me matarán,” les dijo Sansón.

13 Ellos le respondieron: “No, sino que te ataremos bien y te entregaremos en sus manos. Ciertamente no te mataremos.”

Entonces lo ataron con dos sogas nuevas y lo sacaron de la peña.

Sansón Mata a Un Entero Batallón Filisteo

14 Al llegar él a Lehi, los Filisteos salieron a su encuentro gritando. Y el Espíritu del SEÑOR vino sobre él con poder, y las sogas que estaban en sus brazos fueron como lino quemado con fuego y las ataduras cayeron de sus manos.

15 Y halló una quijada de asno fresca *aún*, y extendiendo su mano, la tomó y mató a 1,000 hombres con ella.
16 Entonces Sansón dijo:

“Con la quijada de un asno,
Montones sobre montones,
Con la quijada de un asno
He matado a 1,000 hombres.”

17 Al terminar de hablar, arrojó la quijada de su mano, y llamó a aquel lugar Ramat Lehi (Alto de la Quijada).
18 Después sintió una gran sed, y clamando al SEÑOR, dijo: “Tú has dado esta gran liberación por mano de Tu siervo, y ahora, ¿moriré yo de sed y caeré en manos de los incircuncisos?”
19 Y abrió Dios la cuenca que está en Lehi y salió agua de ella. Cuando bebió, recobró sus fuerzas y se reanimó. Por eso llamó a aquel lugar En Hacore (Manantial del que Clamó), el cual está en Lehi hasta el día de hoy.
20 *Sansón* juzgó a Israel veinte años en los días de los Filisteos.

Ibzan como Juez (c. 1100 – c. 1093 AC)

Jueces 12:8–10

8 Después de Jefté juzgó a Israel Ibzan de Belén (Casa del Pan).
9 Y tuvo treinta hijos y treinta hijas, *a éstas las casó fuera de la familia*, y trajo de afuera treinta hijas para sus hijos. Él juzgó a Israel siete años.
10 Murió Ibzan, y fue sepultado en Belén.

Elón como Juez (c. 1093 – c. 1083 AC)

Jueces 12:11–12

11 Después de Ibzan, juzgó a Israel Elón el Zabulonita; quien juzgó a Israel diez años.
12 Murió Elón el Zabulonita, y fue sepultado en Ajalón, en la tierra de Zabulón.

Muerte de Sansón (c. 1084 AC)

Jueces 16

Sansón Lleva las Puertas de la Ciudad de Gaza 61 Kilómetros Cuesta Arriba a Hebrón

1 Sansón fue a Gaza, y allí vio a una ramera y se llegó a ella.
2 Entonces fue dicho a los de Gaza: “Sansón ha venido acá.” Y ellos cercaron *el lugar* y se apostaron a la puerta de la ciudad toda la noche, acechándolo. Y estuvieron callados toda la noche y dijeron: “*Esperemos* hasta que amanezca, entonces lo mataremos.”
3 Pero Sansón permaneció acostado hasta la medianoche, y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con los dos postes, las arrancó junto con las trancas. Entonces se las echó sobre los hombros y las llevó hasta la cumbre del monte que está frente a Hebrón.

Sansón y Dalila

4 Después de esto, Sansón se enamoró de una mujer del Valle de Sorec, que se llamaba Dalila.
5 Los príncipes de los Filisteos fueron a ella y le dijeron: “Persuádelo, y ve dónde está su gran fuerza, y cómo podríamos dominarlo para atarlo y castigarlo. Entonces cada uno de nosotros te dará 1,100 *monedas* de plata.”
6 Dalila le dijo a Sansón: “Te ruego que me declares dónde está tu gran fuerza y cómo se te puede atar para castigarte.”
7 Sansón le respondió: “Si me atan con siete cuerdas frescas que no se hayan secado, me debilitaré y seré como cualquier *otro* hombre.”
8 Los príncipes de los Filisteos le llevaron siete cuerdas frescas que no se habían secado, y *Dalila* lo ató con ellas.
9 Y ella tenía *hombres* al acecho en un aposento interior. Entonces le dijo: “¡Sansón, los Filisteos se te echan encima!” Pero él rompió las cuerdas como se rompe un hilo de estopa cuando toca el fuego. Así que no se descubrió *el secreto* de su fuerza.
10 Entonces Dalila dijo a Sansón: “Mira, me has engañado y me has dicho mentiras. Ahora pues, te ruego que me declares cómo se te puede atar.”
11 “Si me atan fuertemente con sogas nuevas que no se hayan usado,” le respondió él, “me debilitaré y seré como cualquier *otro* hombre.”
12 Dalila tomó sogas nuevas, lo ató con ellas, y le dijo: “¡Sansón, los Filisteos se te echan encima!” Pues los *hombres* estaban al acecho en el aposento interior. Pero él rompió las sogas de sus brazos como un hilo.
13 Dalila entonces dijo a Sansón: “Hasta ahora me has engañado y me has dicho mentiras. Declárame, ¿cómo se te puede atar?”

“Si tejes siete trenzas de mi cabellera con la tela y la aseguras con una clavija,” le dijo él, “entonces me debilitaré y seré como cualquier *otro* hombre.”

14 Y mientras él dormía Dalila tomó las siete trenzas de su cabellera y las tejió con la tela. Entonces *la* aseguró con la clavija, y le dijo: “¡Sansón, los Filisteos se te echan encima!” Pero él despertó de su sueño y arrancó la clavija del telar y la tela.

15 Así que ella le dijo: “¿Cómo puedes decir: ‘Te quiero,’ cuando tu corazón no está conmigo? Me has engañado estas tres veces y no me has declarado dónde reside tu gran fuerza.”

16 Y como ella le presionaba diariamente con sus palabras y le apremiaba, su alma se angustió hasta la muerte.

17 Él le reveló, pues, todo *lo que había* en su corazón, diciéndole: “Nunca ha pasado navaja sobre mi cabeza, pues he sido Nazareo para Dios desde el vientre de mi madre. Si me cortan el cabello, mi fuerza me dejará y me debilitaré y seré como cualquier *otro* hombre.”

18 Viendo Dalila que él le había declarado todo *lo que había* en su corazón, mandó llamar a los príncipes de los Filisteos y dijo: “Vengan una vez más, porque él me ha declarado todo *lo que hay* en su corazón.” Entonces los príncipes de los Filisteos vinieron a ella y trajeron el dinero en sus manos.

19 Y ella lo hizo dormir sobre sus rodillas, y mandó llamar a un hombre que le rasuró las siete trenzas de su cabellera. Luego ella comenzó a afligirlo y su fuerza lo dejó.

20 Ella entonces dijo: “¡Sansón, los Filisteos se te echan encima!” Y él despertó de su sueño, y dijo: “Saldré como las otras veces y escaparé.” Pero no sabía que el SEÑOR se había apartado de él.

21 Los Filisteos lo prendieron y le sacaron los ojos. Y llevándolo a Gaza, lo ataron con cadenas de bronce y lo pusieron a girar el molino en la prisión.

22 Pero el cabello de su cabeza comenzó a crecer de nuevo después de rasurado.

El Final Hecho de Fe por Sansón

23 Los príncipes de los Filisteos se reunieron para ofrecer un gran sacrificio a su dios Dagón, y para regocijarse, pues decían:

“Nuestro dios ha entregado a nuestro enemigo Sansón en nuestras manos.”

24 Cuando la gente lo vio, alabaron a su dios, pues decían:

“Nuestro dios ha entregado en nuestras manos a nuestro enemigo,
Al que assolaba nuestra tierra,
Y multiplicaba nuestros muertos.”

25 Y cuando estaban bien alegres, dijeron: “Llamen a Sansón para que nos divierta.” Llamaron, pues, a Sansón de la cárcel, y él los divertía. Y lo pusieron de pie entre las columnas.

26 Entonces Sansón dijo al muchacho que lo tenía de la mano: “Déjame tocar las columnas sobre las que el edificio descansa, para apoyarme en ellas.”

27 El edificio estaba lleno de hombres y mujeres, y todos los príncipes de los Filisteos estaban allí. Y sobre la azotea *había* como 3,000 hombres y mujeres mirando mientras Sansón *los* divertía.

28 Entonces Sansón invocó al SEÑOR y dijo: “Señor Dios, Te ruego que Te acuerdes de mí, y Te suplico que me des fuerzas sólo esta vez, oh Dios, para vengarme ahora de los Filisteos por mis dos ojos.”

29 Sansón palpó las dos columnas del medio sobre las que el edificio descansaba y se apoyó contra ellas, con su mano derecha sobre una y con su mano izquierda sobre la otra.

30 Y dijo Sansón: “¡Muera yo con los Filisteos!” Y se inclinó con todas sus fuerzas y el edificio se derrumbó sobre los príncipes y sobre todo el pueblo que *estaba* en él. Así que los que mató al morir fueron más que los que había matado durante su vida. [[He 11:32](#)]

31 Entonces descendieron sus hermanos y toda la casa de su padre, y tomándolo, lo llevaron y lo sepultaron entre Zora y Estaoi en la tumba de Manoa, su padre. Sansón había juzgado a Israel veinte años.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>